



¡Sin Llorar!

719088

● Por Enrique Ramírez Capello

NO llores, hermano. Sí, ya beberemos ese vino oscuro. Ya dibujarás en las servilletas de tu barrio Bandera. Ya te abrazarás con Homero Bascuñán, hecho de tu sal y de tu sol. De tu paz y de tu poesía.



Obvio: no estará Neruda, con su chambergo de estudiante pobre; en el cabaret "Zeppelin" nadie hablará de literatura; el *Cadáver* Valdivia sólo transitará en tu memoria; Radomiro Tomić no compartirá la pensión contigo; el puré con chorizos ya no valdrá 60 centavos en un bar de San Pablo; el café "Iris" y "La Antoñana" sólo son trazas en el recuerdo; Irma Astorga llevó sus versos y su estilo criollo a la cuesta La Dormida; con restricciones nocturnas no podrás comer tallarines al alba en "El Hércules"; los pretéritos "Callejones" se demolieron para construir un liceo, y se esfumaron María Riquelme, "La Nena del Banjo" y la "Lolo"; Max Enrique Miranda tampoco te enviará papas fritas a tu mesa vacía.

No, Andrés, no te descalcificarás nuevamente en la casona de Alonso Ovalle con Santa Rosa, por los fuegos de episódico amor con la "Musa Negra".

Vendrás desde el norte que hiciste grande más allá de tu novela.

Porque ni en esa tierra renunciaste a la bohemia. Repartiste estrellas y bondad en los boliches, donde devorabas

un pastel de jaibas en su caparazón o un pez aguja.

No, hermano Sabella: ¡estamos sin llorar!

Sigue en el altílo de tu casa. Danos la alegría de tus dibujos sutiles, embellecidos por la acuarela de tu imaginación. Emocionanos con tu revista "Hacia", que sacas con versos y sudor. Recrea a Verlaine, a Baudelaire, a Rocabarren y a Gómez de la Serna.

Nostalgia. Artículos diarios en "El Mercurio" de Antofagasta desde hace 20 años. El clamor del norte. No sólo del cobre y del salitre, también la adhesión de las seis universidades de Atica a Coquimbo. Tu solidaridad hecha palabra —¡palabra!— y tu acción.

Ese es tu premio. No el de la burocracia.

Al menos, tienes la satisfacción de que se lo dieran a Braulio Arenas, poeta: fuiste el primero en comentar su obra "La mujer mnemotécnica".

No llores, hermano. Los que —con prejuicio— vieron un tono rojillo, no saben que él está principalmente en la altacopa de tu vino.

Olvidalos, hermano. Ignoran que llevas 50 años entre las letras (prefieren las de banco). Desconocen que escribiste cuatro himnos oficiales del Ejército, que se interpretan en toda la flaca geografía.

Esperamos tu libro "Cetro de bufón", que preparaste en tus meses de enfermedad, síntesis de poesía e infancia.

Queremos abrazarte. Porque la vida es tu norte grande.

No llores, hermano Andrés.

Enrique Ramírez Capello. Sgo., 4-IX-1984. P. 2.

¡Sin Llorar! [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Sin llorar! [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile